



REVISTA DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA SEGOVIANA

DE AMIGOS DEL PAÍS.

AÑO V. Segovia 14 de Noviembre de 1880. Núm. 12.

SUMARIO.

Advertencia.—Agricultura; Bosquejo histórico de la Agricultura, su importancia é influencia en el movimiento general de la Sociedad. VII, por D. Ezequiel Gonzalez.—Solucion de la charada del número anterior.—Aviso.

ADVERTENCIA.

Necesitando esta Sociedad, para poder liquidar sus cuentas, retirar los recibos de cuotas mensuales de los Señores Socios que resulten incobrables, se considerará como tales los que al fin del presente mes no sean abonados, pertenecientes á los Socios que aparezcan deber mas de dos mensualidades, segun dispone el artículo 21 del Reglamento de la Sociedad.

AGRICULTURA.

Bosquejo histórico de la Agricultura, su importancia é influencia en el movimiento general de la Sociedad.

VII.

Por lo espuesto en el artículo anterior se ha visto la marcha regular que llevaba la

agricultura en el camino del progreso. El método de cultivo adoptado, los procedimientos puestos en práctica para estender los trabajos del campo, la roturación de nuevos terrenos en parajes montuosos entregándoles á un inteligente laboreo, el saneamiento de las tierras húmedas y pantanosas por medio de un drenaje sencillo pero de seguros resultados y la protección directa é indirecta dispensada á cuanto pudiera desarrollar tan interesante industria, dan la medida de la predilección con que los griegos miraban el arte agrícola y la importancia asignada á esa inagotable fuente de bienestar privado y de riqueza pública general. No elevaron á ciencia la producción y distribución de las riquezas porque las consideraron como una especulación entregada principalmente al interés particular, ni tampoco ordenaron ni menos fijaron los principios generales sobre que descansan los verdaderos conocimientos científicos de este ramo. Y así por necesidad debia suceder al considerar que en aquella época solo podian tener ciertas teorías hijas de la práctica y de la observación, careciendo de otras ciencias auxiliares que han venido después á fundar

La verdadera ciencia agronómica sobre principios exactos.

La multitud de agentes que un labrador entendido debe emplear, la complicación de los fenómenos que á su lado se desenvuelven, la precisión de variar constantemente de sitio y de tareas y la necesidad de crear una gran porción de objetos distintos, le colocan en una situación difícil de abarcar y dominar. Un manufacturero que cuenta con los materiales necesarios para el ejercicio de su industria y que además posee la teoría de la fabricación, ó de la construcción del ramo á que se dedica, es un soberano dentro de su taller que hace servir á sus fines con facilidad en aquel corto espacio cuantos elementos tiene reunidos, y de aquí los grandes adelantos de la industria y la admirable perfección de sus creaciones. Empero el agricultor que fatalmente se vé obligado á operar en un espacio mucho más vasto, sin poder dividir fácilmente sus trabajos, ni aminorar estos por medio de máquinas en la gran escala que suelen hacerlo el obrero y el constructor, tiene delante de sí tal cúmulo de obstáculos, que solo con poderosos recursos y no pocos conocimientos podrá vencer, si bien en muchas ocasiones de un modo incompleto. Estas son las principales razones de haber hecho la agricultura tan lentos progresos en la antigüedad, y aun en los tiempos modernos.

No era fácil que los egipcios ni tampoco los griegos constituyeran de ella una ciencia tal como hoy se comprende, por que si bien es cierto que en Egipto con motivo de las inundaciones periódicas del Nilo y de la distribución de las aguas conducidas por los canales de riego hubo necesidad de establecer ciertas reglas para la delimitación de las propiedades que fueron el origen de las primeras nociones de la geometría, cuya palabra tomada literalmente significa en griego *medida de la tierra*, también lo es que unos y otros carecieron de los conocimientos que más tarde vinieron á elevar á ciencia el arte agrícola. La geometría, la geología, la física, la química, la hidráulica, la botánica, la zoología, la economía política y la estadística han venido á componer la verdadera ciencia agronómica en toda su extensión, cuyas aplicaciones dan prodigiosos resultados en varias Naciones, principalmente en Inglaterra, Alemania, Francia y los Estados Unidos del continente norteamericano.

Era imposible que Grecia hiciera progresar de un modo rápido la agricultura careciendo de esos poderosos auxiliares, pero si bien limitada á procedimientos empíricos, no por eso dejó de darla un notable impulso como se ha hecho ver en los artículos anteriores. El único oficio que en Atenas se consideraba digno de un nombre libre cuando la arquitectura, la pintura y la escultura aun no habían llegado á todo su esplendor, era el del labrador, y solo así se comprende que domasen la esterilidad de su suelo hasta el punto de convertir en verdaderos verjeles terrenos ingratos y faltos de las sustancias necesarias para hacer brotar una rica vegetación. Sus trabajos agrícolas bien dirigidos, las mezclas de tierras convenientes para modificar las más estériles y el uso constante de abonos apropiados á cada clase de cultivo, fertilizaron toda la comarca de Atenas y sirvieron de poderoso ejemplo imitado en la Atica y en toda la Grecia. Así es que aumentada la producción de los cereales de un modo notable con la introducción de ese sistema de cultivo en los pueblos favorecidos con mejores terrenos que los de Atenas, recibió gran impulso el comercio que hacían en las costas de Tracia, del mar Negro y de países más lejanos.

Llevaban también sus trigos á la opulenta Corinto que, situada ventajosamente sobre el istmo del Peloponeso con un puerto en el mar Egeo y otro en el de Jonia, formando los golfos Saronico y de Criza, era dueña del paso entre el Peloponeso y la Atica, como Saboya entre Francia é Italia, y sostenía un activo comercio con los productos de su adelantada industria. Mandaba muchos de ellos y muy principalmente objetos de bronce fabricados con gran perfección, de barro fino y ordinario de formas elegantes y caprichosas, que no desdeñarían hoy nuestras industrias cerámicas, y cobertores de varias clases tejidos con esmerado gusto, los mandaba repetidos á Fenicia retornando dátiles, á Cartago de donde recibía alfombras, á Siracusa que la enviaba su trigo y sus quesos, á la Eubea que cambiaba sus peras y manzanas, así como sus esclavos la Tesalia y la Frigia. Inmensas eran las riquezas de Corinto, que ya Homero había celebrado ponderando las acumuladas por los reyes de la raza de Sisifo, con las cuales fundó muchas colonias tales como Corcira, Egiptadauro, célebre por su templo de Esculapio,

Leucades donde iban los amantes á buscar remedio á sus amarguras arrojándose al mar, la gran Siracusa y Potidea, si bien esta no estuvo avasallada mucho tiempo, sublevándose tambien Corcira á la cual dió un combate naval el año 664 antes de nuestra era, que fué el primero en toda la Grecia.

Comerciaba igualmente Atenas con Mileto llevándola el escedente de sus cereales que derramaba esta Ciudad por lejanos paises, pues sosteniendo activas relaciones con Tiro y Cartago, armó hasta cien buques en sus cuatro puertos fundando trescientas colonias, principalmente á orillas del mar Negro y del mar de Azof desde donde penetraba en la parte meridional de la moderna Rusia y en la gran Bucaria por Oriente, esto es, hasta los paises contiguos al mar Caspio de donde sacaba grandes cantidades de trigo, pescados secos, esclavos y pieles, asi como por tierra seguía el camino abierto por los persas, é internándose á lo lejos en el centro de Asia, aseguraba el monopolio de los géneros setentrionales.

Tan activo comercio era debido principalmente á los productos de la agricultura en toda la Grecia, asi como las grandes riquezas obtenidas con ella fueron la causa determinante de la fundacion de multitud de colonias que tanto contribuyeron á la civilizacion y poderio de la metrópoli. Altivos y de génio emprendedor y siempre propensos al movimiento, estendiéronse los griegos por todas partes llevando sus conocimientos agrícolas, su industria y su ciencia desde las riberas del Asia menor hasta las mas remotas ensenadas del mar Negro, desde el Nilo hasta las costas meridionales de la Galia, desde España hasta el Báltico. Ningun pueblo de la antigüedad fue tan cosmopolita y civilizador, ni otro alguno envió tan numerosas colonias á paises lejanos segun se acaba de indicar, yendo á ellas la juventud en pos de aventuras, los mercaderes codiciando ganancias y los vencidos en las guerras intestinas anhelando soledad y reposo. A ellas mandaban las repúblicas el esceso de su poblacion y las gentes turbulentas, y ellas hacian revivir el nombre de la madre patria en tierras extrañas formando gobiernos, creando administracion, protegiendo el trabajo, estendiendo las ideas políticas y acelerando el desarrollo intelectual con tan fecundo movimiento. Y como si esos elementos de vida, de comercio y

de civilizacion no fueran astantes á enaltecer el vigor y poderio del pueblo griego y marcar los progresos de las colonias, respondieron estas ademas dando nacimiento á los talentos mas vastos, que tanto honraron la Grecia, perteneciendo Herodoto á Halicarnaso, Hipócrates y Apeles á Cos, Homero á Jonia, Thales á Mileto, Pitagoras á Samos, Jenofonte á Colofonte, Anacreonte á Theos, Anaxagoras á Clazomenes.

Y ya que de colonias hablamos citaremos á Masalia, hoy Marsella, la principal de todas las fundadas por la Focea, agricultora y comerciante á la vez, que sacaba pingües productos de sus hermosas y feraces campiñas regadas por el Emo y enviaba sus buques hasta el estrecho de Gades, visitando las costas de Italia, de Galia, de la opulenta España y en especial la isla de Corcega. Activos y emprendedores los focenses, laboriosos y apasionados de la libertad se espatriaron á muy luego de hacerse los persas señores de la Jonia y fundaron muchas colonias, siendo la mas importante Masalia donde conservaron las leyes y los hábitos de Jonia. Derramáronse desde alli por toda la costa occidental del mar Tirreno hasta Génova y poblaron ó aumentaron á Monaco, Niza, Antibes, la isla de Lerina y las de Hieres, Olbia, Tauroenta, Citarista, Agata y Rodamusia, asi como mas tarde la misma Masalia fundó en España á Rodia, Emporium, Heme-roscopia, Heraclea y Menace. Apesar de estar casi de continuo sobre las armas para defenderse de sus enemigos, trocó sus desnudas rocas en risueños plantios de viñedos y olivares y su campiña en tierras de labor gracias á su aficion á la agricultura, cultivando ademas con gran éxito las ciencias por lo cual mereció el sobrenombre de Atenas de las Galias (1.) De alli fué natural Piteas que en tiempo de Alejandro determinó con auxilio del gnomon la latitud de su patria, demostró la correspondencia de las mareas con las fases de la luna, é hizo un viage á lo largo de las costas orientales y occidentales de Europa desde la embocadura del Vistula hasta la península escandinava, así como Eutimeno exploró los mares del mediodia. Promulgó Masalia leyes suntuarias en interés de las costumbres prohibiendo á las mugeres beber vino como lo hicieron los milesios y los

(1) *Magistra studiorum Masilia, locus Græca comitate et provinciali parsimonia mixtus ac bene compositus.* (Tacito).

primeros romanos, no pudiendo nadie presentarse armado en la ciudad y no permitiéndose tampoco las representaciones teatrales por ofrecer amenudo escenas de amores y adulterios. Así es que sus moradores eran delicados, sóbrios y afables, en términos que para probar formalidad y honradez era un proverbio en Roma el decir «*costumbres masilienses*». Empero esta misma frase significó mas tarde el colmo de la corrupcion, cuando prestando Marsella socorro á Roma contra sus compatriotas los galos, perdió con su honra, su poderio y su libertad.

En toda esta marcha triunfante de los pueblos griegos y de sus lejanas colonias por el camino de la civilizacion, se observa la gran influencia de la agricultura, madre de la industria y del comercio. Prestaron sus productos abundante alimento al tráfico y al cambio, proporcionando pingües riquezas generadoras mas tarde de los oficios y de toda clase de industria, así como de las bellas artes y de las ciencias morales y políticas que á tan alto grado elevaron el saber y poderio de la Grecia. No debe estrañarse por lo mismo que divinizase, digámoslo así, las producciones de la tierra, creando dioses para ampararlas, é instituyendo pomposas fiestas en su honor. Ceres, la gran diosa, la diosa de la agricultura tenia muchos y suntuosos templos en todas partes, y como la ardiente imaginacion griega se prestaba grandemente á lo heróico y á lo sobrenatural, creyeron indispensable los gobernantes rodearla de ciertos misterios para ensalzar ante el vulgo el prestigio de su divinidad. Celebrábanse principalmente en la Ciudad de Eleusis, rodeándolos de tal aparato y de ceremonias tan estudiadas, que no podian menos de herir muy profundamente los sentidos del vulgo. Retirado el gran Sacerdote á un aposento secreto del templo, donde solo podian entrar en muy contados casos otros sacerdotes iniciados, velaba su estancia allí con ceremonias exteriores practicadas por ausiliares que impresionaban hondamente al pueblo llenándole de admiracion y respeto. Despues de consultada la diosa por medio del Oráculo se pronunciaban órdenes y se daban decretos que se hacian públicos fijándolos en las columnas del templo los cuales obligaban desde entonces á todos. Referianse principalmente á inculcar en los ánimos el amor á la virtud y á los trabajos agrícolas, á hacer mencion ho-

norífica de los labradores que mas se habian distinguido en mejorar el cultivo de los campos y á escitar el celo de los jueces para castigar á los holgazanes que hurtaban frutos y á los que de cualquier modo violaban las propiedades ajenas.

Celebrábase luego la fiesta pública con deslumbradora pompa, ofreciendo á Ceres las primicias de todos los frutos y representándola con una hoz pequeña en una mano, un ramo de espigas y amapolas en la otra, coronada de lo mismo y de varias flores campestres y toda cubierta de pechos llenos de leche para significar la gran fecundidad de la tierra ayudada por el trabajo. Sacrificaban puercos en su honor y paseaban bueyes negros adornados de cintas blancas y con los cuernos dorados, escogiendo siempre los mas grandes y hermosos y que mejor se prestaban al trabajo por su fuerza y docilidad. Una vez practicados los misterios eleusinos cumplidos todos los ritos, se enteraba minuciosamente de todo lo hecho una comision especial, asegurándose de no haberse innovado ni alterado nada. Era tal el respeto y la santidad con que honraban á la gran diosa, que durante las fiestas no podia nadie ser reducido á prision, si bien costaba la vida á los que se burlaban de los misterios ó los perturbaban de cualquier modo. Tambien durante las tesmofonias, importadas de Egipto, y de las fiestas en honor del dios Baco se daba libertad á algunos presos, no pudiéndose llevar á cabo ninguna ejecucion capital mientras estaba de viaje el barco que llevaba á Delos las ofrendas de los atenienses.

Todo esto revela bien á las claras la inmensa importancia que se dió en Grecia á la agricultura, la decidida proteccion que se la dispensó y la gran influencia que ejerció en la civilizacion de aquel pueblo de labradores, de guerreros, de mercaderes, de artistas y de hombres de estado y de filósofos y sábios. Háse creido por algunos que un pueblo de carácter astuto y vivo como el griego, de imaginacion impetuosa, de genio turbulento, de valor indomable y de espíritu tan apto para la política y las bellas artes y las ciencias, no podia prestarse á la soledad campestre y á los pacientes trabajos agrícolas; pero se equivocan en sus apreciaciones sin duda por haber estudiado solo la historia política griega en su parte heróica y brillante, y no meditar profundamente sobre el origen de sus riquezas, so-

sobre sus instituciones religiosas, sobre sus costumbres, sobre su hacienda y sobre las ordenanzas de su administracion.

En varios puntos de este imperfecto trabajo hemos demostrado la principalísima parte que cupo á la agricultura en los progresos del poder y de la civilizacion de los griegos, y para terminarle y pasar á bosquejar la historia agricola de otros pueblos daremos algunas ligerísimas pinceladas sobre su literatura, sus bellas artes y sus ciencias, ya que las riquezas allegadas con aquella, tanto contribuyeron al desarrollo de las creaciones del entendimiento.

Los primeros destellos de la literatura griega aparecen con Lino, Orfee y Amfion tan venerados en los primitivos pueblos de la Tracia y de la Grecia, quedando muy poco de aquellos poetas, á los cuales siguieron Oleno, los dos Eumolpos, Melampo, Filamon y Museo que fueron á la vez poetas, músicos y sacerdotes, ó cuando menos institutores de las cosas sagradas y fundadores de misterios. Su poesía fué la expresion concisa de la doctrina secreta, los rudos acentos de un cantor sagrado desdeñando los ornamentos con que los poetas admiradores de lo bello halagan la imaginacion de los pueblos cultos. Varios poetas cantaron despues los altos hechos de los dioses y las proezas nacionales, olvidados posteriormente por el divino Homero que fué el mas ilustre de todos y el que ejerció mayor influencia en su pais. Asi como las escenas de su poema tuvieron lugar entre Europa y Asia, del mismo modo vino él á colocarse entre el Oriente y Occidente para levantar una barrera eterna entre la vaguedad misteriosa de las religiones asiáticas y las divinidades tan variadas, tan animadas y tan vivas de su mitología. Si la poesía homérica fué la de la raza conquistadora y guerrera, halló en Hesiodo su representante la de los vencidos y agricultores, pues abandonando la huella de los poetas ciclios aplicó su talento á la religion, al trabajo, á la economía y á la administracion. Se dijo de Hesiodo que habia sido amamantado por las Musas y habia ganado el tripode de oro en las lides poéticas instituidas en Chalcis de Cuba por Amfidamao. La poesía lírica, en la que Píndaro obtuvo el primer puesto, relegó los sentimientos individuales tan alabados en las escolias ó cantos populares, entre los cuales fue el mas famoso el himno

de Armodio y Aristogiton, para dar lugar á los himnos de reconocimiento nacional ó á los aplausos otorgados á los vencedores en los juegos sagrados.

Si la poesía épica estuvo tan brillantemente representada por Homero y Hesiodo y la lírica por Píndaro, la literatura dramática halló sus maestros en Esquilo, Sofocles, Euripides y Aristofanes, asi como la historia los tuvo en Herodoto, Tucídides y Jenofonte, y la elocuencia en retóricos y oradores tan eminentes como Gorgias, Demostenes y Esquines Pacion, Hiperides y Demades.

La arquitectura simbólica en que permaneció aprisionado el arte oriental, cedió el puesto en Grecia al buen gusto en las bellas artes con la imitacion ingénua, natural y sencilla de la realidad, esenta de la confusion y de los arcanos misticos del estilo de Oriente. Careciendo allí de regla y de medida hacian dioses gigantescos, hermafroditas, poniéndoles un gran número de brazos, de cabezas y despechos, y en sus manos los atributos de la creacion, informes y desordenados; asi como por el contrario, escluyendo los griegos ese sistema heterogéneo, reunieron en un conjunto armónico todos los elementos homogéneos y dieron origen á la noble sencillez que se advierte en sus obras, correcta á la vez que elocuente, por estar todo combinado de modo que no explicára ni mas ni menos de lo que se sentia. Inventáronse en la Jonia los dos órdenes jónico y dórico. Elegante, voluptuoso y flexible y gracioso el primero, se aplicaba á los templos de Venus y de Apo'o; y sencillo el segundo, severo y con líneas de relieve se usaba en los edificios destinados al culto de las divinidades mas graves, siendo entonces y despues el verdadero tipo regulador de la arquitectura. El orden corintio, nacido en la Ciudad de Corinto, es mas ligero y elegante que los otros dos y se reserva generalmente para los edificios donde se debe desplegar magnificencia. Tarea larga seria enumerar los muchísimos y grandiosos construidos en Grecia, siendo sorprendente el haberse concluido tantos en la época del fastuoso Pericles en los cuales corren parejas la elegancia y la solidez, en términos de estar todavía muchos en pie burlándose de las injurias de los siglos, de la ignorancia de los bárbaros y de las relaciones de los sábios.

Al mismo tiempo que la arquitectura flore-

cieron la escultura y la pintura habiendo producido obras inimitables, verdaderos portentos del entendimiento, artistas tan inspirados y célebres como Fidias, Policleto, Scopas, Alcameno, Miron, Praxiteles, Parrasio, Zeuxis, Apeles y otros. Era tal el talento de algunos, que Alejandro magno no queria ser pintado sino por Apeles, esculpido por Lisipo y grabado en piedra por Prigotelo. Charés de Lindo, discípulo de Lisipo, fué autor del célebre coloso de Rodas, estatua que por su postura y proporciones se separó del estilo correcto de los griegos. En la misma época debieron florecer Agesandro, Polidoro y Atenodero autor este del grupo de Laocoonte, obra maravillosa, eterna admiracion de la posteridad.

En filosofía y ciencias llegaron tambien los griegos á gran altura, distinguiéndose entre los filósofos, Thales de Mileto, Pitágoras, Parmenides, Zenon, Sócrates, Antistenes fundador de la escuela cínica, Pirron de la esceptica y Platon y Aristóteles, los mas célebres de todos. Escribió Aristoteles sobre toda la ciencia humana fundando verdaderamente la enciclopedia, ordenando los conocimientos filosóficos y científicos con arreglo á un método, no desechado todavia en los tiempos presentes, y siendo el que ha ejercido mayor influencia sobre la humanidad, despues de los fundadores de las religiones.

Las ciencias exactas dieron tambien un gran paso, pues el mismo Aristóteles antes que otros habló de axiomas, determinó las condiciones de una demostracion rigurosa, estableció la distincion entre las matemáticas puras y las matemáticas mistas, separando la aritmética y la geometría, de la estereometría, de la mecánica, de la óptica, de la astronomía y de la música, con lo cual contribuyó á los adelantos de cada una, y separó ademas tambien la aritmética de la geometría para atribuir á una lo abstracto, y á otra lo concreto. Sin Aristóteles tal vez no hubiera escrito Euclides su tratado elemental de geometría, que todavia no ha perdido su reputacion. Pitágoras proclamó la inmovilidad del sol, Leusipo la rotacion de la tierra y Demócrito enseñó que la via lactea era una inmensa reunion de estrellas, así como Empedocles adivinó los misterios de la electricidad y Thales calculó las alturas inaccesibles por medio de las sombras, esplicando tambien la causa de los eclipses y de las fases de la luna, señalando los solsticios

y los equinocios y figurando la tierra y el mar por medio de un globo de bronce. Anaximandro inventó las cartas geográficas, los signos del Zodiaco y las esferas armilares y Platon sentó el sistema fundamental de la astronomía con la demostracion de las revoluciones de los cuerpos celestes por su movimiento circular normal, y creó las matemáticas trascendentales. En una palabra, los griegos supieron cuantos grados está inclinada la eclética sobre el ecuador, midieron la celeridad de los cuerpos celestes, adivinaron los eclipses y conocieron la verdadera duracion del año solar.

Si en Grecia dominó la idea de la belleza, de la elegancia y de la variedad tanto en religion como en literatura, por cuyo motivo abandonó toda otra forma por el antropomorfismo asimilando los hombres á los dioses y atribuyendo á estos genealogías, hazañas y pasiones, no por eso dejó de penetrar en los misterios de la ciencia, profundizando en ella, abriendo ancho campo al entendimiento humano, metodizando y estendiendo los conocimientos, creando sistemas y hallando y divulgando verdades, así en el orden físico como en el moral.

Terminado nuestro pequeño trabajo, si bien con hartas imperfecciones, acerca de la marcha de la agricultura entre los helenos y sobre su influencia civilizadora, principiaremos á ocuparnos en el artículo siguiente de lo mismo bosquejando su historia en Italia y entre los romanos.

Ezequiel Gonzalez

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

(ERESMA.) (rio de Segovia).

Esta solucion nos ha sido remitida por nuestro apreciable amigo y Socio corresponsal de esta economica en Madrid D. Antonio Maria Lopez y Ramajo, notable charadista, que ha publicado un libro con gran número de soluciones, notas y otros datos y cuyo envio y dedicatoria agradecemos sinceramente.

AVISO.

Se suplica á los Señores Socios la asistencia á la Junta general ordenaria que se celebrare el dia 15 del actual á las ocho en punto de la noche.

Imp. de Santiuste, calle de la Potenda, 4.

Para dar latas.

Para dar latas no llama la Ciudad á los Linajes que sin ellos puede dar la Ciudad dos carretadas todas las veces que quisiere y cada una ha de tener treinta y cinco latas.

Estilo en dar pinos Para batan y molino.

Tampoco ha menester llamar á los Linajes para dar hasta tres pinos de Valsain para un molino y cinco para un batan y esto ha de ser para la ribera de su Rio Eresma á los vecinos de la Ciudad ó Señores de molinos.

Para señalar mata.

Para señalar mata la Ciudad nombra un Rejidor que la señale y no se acostumbra contar con los Linajes para señalarla, solo firman los Diputados la licencia.

Pinares llanos.

Para dar pinos en pinates l'anos solo la Ciudad hace la merced y estos los puede dar y da como la parece sin intervencion de los Linajes.

Leña muerta y limosnas de ellas.

Es tanta la grandeza de estos Pinares que hace con la leña muerta la Ciudad muchas limosnas y da á todos los monasterios con la intervencion de los Linajes á ciento y doscientas cargas de leña, con sacarse tanta cantidad cada dia de ellas para el lugar y tierra, y sin esto hace gracia y limosna de ciento cincuenta cargas de madera que saca de aldealas á los arrendadores puestas á coste de ellos en el mercado y esto sin intervencion de los Linajes.

Contradicion en cesas de gracia.

Para todas estas datas como cosa de gracia y que con-

cabezas de esta Ciudad, insignes por sus hechos y nobleza que fueron en tiempo del Rey D. Alonso el Sesto y en servicio suyo y gloria de esta su patria ganasen á Madrid con los Segovianos; en cuya memoria estuvieron en su puerta de Guadalajara las armas de Segovia como despojos de aquella guerra, hasta que pocos años ha se quitaron, porque se quemó la puerta y para ensanchar la calle y entonces ellos eran dueños de él, y el Rey les dió la tierra que fuesen ganando; en que ellos se dieron tan buena maña que conquistaron y ganaron á los Moros todos los lugares, montes y términos que la Ciudad tiene junto á Madrid y Toledo y otras muchas villas y lugares que se han oximido y el Escorial, Chinchon y Brunete y otros infinitos que por la prolijidad no cuento y esto con toda su hacienda se lo dejaron á la Ciudad y linajes y puede gloriarse de que lo heredó dos Capitanes que juntos en un tiempo no los ha visto más valerosos el mundo.

De la propiedad y posesion de este monte ya hemos dicho y sera bien decir como goza el usufructo de el y el estilo que tiene en el repartir y aprovecharse de su madera, pastos y leña.

Estilo en dar madera.

Para darsó de estos pinos para edificios se ha de juntar la Ciudad y linajes y lo que en esto hace la Ciudad en leyendo la peticion ó carta confiere si se ha de dar ó no y no habiendo contradicion llama á los Diputados de linajes para el primer Ayuntamiento y con ellos hace la gracia y siendo los pinos para fuera de Segovia han de hallarse los Diputados que estuvieren en Segovia y siendo para dentro basta un Diputado,

sistió en mera liberalidad y nó en justicia es menester con- sentimiento de todos y uno solo hasta contradecir lo hecho para que no se proceda á mas en el negocio.

Licencia para labrar madera.

Licencia para labrar la madera dentro del Pinar la da la Ciudad y lo mismo para sacarla fuera de la jurisdiccion por ser esto tocante y perteneciente á la jurisdiccion que tiene y ejerce y sin la tal facultad y licencia de la Ciudad no se puede labrar ni sacar y entran á jurar los hacheros que cortan la madera en el Ayuntamiento y tienen muy gran pena los que la sacan fuera de la jurisdiccion y para dar licencia para esto se vota con habas.

Cartas para la Ciudad y Linajes las abre la Ciudad.

Las cartas que en esta razon suelen venir asi del Rey nuestro Señor como de otros ministros suyos á la Ciudad y Linajes en un mismo pliego y sobre escrito, la Ciudad manda llamar á los Diputados de Linajes para el primer Ayuntamiento, y nombra Comisarios que las comunicuen con ellos para entonces.

Reduccion de oficios de Regidores hasta veinte y cuatro.

Las oficios de Regidores de Segovia eran muchos mas que ahora en número y por inconvenientes que habia en ello por pedimento de la Ciudad tiene privilegio de su Magestad para que se consuman hasta veinte y cuatro y es pragmática del año de mil seiscientos y dos y concesion de millones.

Privilegio para un Capitan de guardas.

Nombra la Ciudad para la guarda de los montes, aljifares

y dehesas que tiene pasado el puerto que llaman Can mayor, que por ser tanta su tierra y jurisdiccion habia menester muchos mas guardas por que llega hasta dos leguas de Madrid y muy cerca de Toledo, el cual es persona de calidad y confianza y anda con vara alta por toda la tierra y es superior á los demas guardas y les da la orden que han de tener en su oficio, dá cuenta á la Ciudad de los excesos, faltas, cortas y rompimientos y otras cosas que son en su perjuicio y hace las denunciaciones y la Ciudad le dá salario competente.

Nombra cada Regidor un guarda.

Cada uno de los Regidores nombra un guarda asi ausentes como presentes para los aljifares y dehesas de esa otra parte del puerto y estos se nombran para año nuevo.

Patronato de la obra pia de Francisco Gutierrez de Cuellar.

Para una memoria que dejó Francisco Gutierrez de Cuellar del habito de Santiago. para soltar presos de la Carcel, de seiscientos reales cada año, pueden los Regidores meseros librar en el administrador que fuere mil maravedises cada uno para la soltura de un preso, sin dar cuenta á la Ciudad y pasando de esta cantidad pidiéndola á la ciudad podrá librar esta lo que quisiere y despues de haber cumplido ciertos encargos que tiene Capitulados con el Cabildo ha de haber para esta distribucion mas renta de esta obra pia de que es patrona la Ciudad.

No se puede echar huéspedes á los Regidores.

No pueden echar á los Regidores huéspedes cuando viene el Rey nuestro Señor ni en otra ninguna ocasion y para esto hay Privilegio en el Archivo confirmado por el Rey D. Fe-